

tudela

ACTOS DE SEMANA SANTA &gt;



Diego Hernández se acerca a la imagen de la Virgen ante la atenta mirada de las miles de personas que se dieron cita en la ceremonia de la Bajada del Ángel.

Diego Hernández cumplió con la tradición de una ceremonia de más de siete siglos en la que un niño alado le anuncia a la Virgen la resurrección de su hijo y le retira el velo de luto. Miles de personas fueron testigos del acto. **TEXTO Nieves Arigita FOTOS F. Pérez-Nievas/N. Arigita**

# Diego, el Ángel que estrenó el cielo

**L**A capital ribera amaneció ayer con dos cielos nuevos: Uno azul y soleado después del jarreo del día anterior, y otro recién pintado por el artista Tomás Muñoz y estrenado por Diego Hernández, el protagonista de la Bajada del Ángel de este año. La ocasión merecía el multitudinario respaldo de las miles de personas que asistieron al acto central de la Semana Santa tudelana cuando un niño alado desciende por una maroma hasta la imagen enlutada de la Virgen y le anuncia que su hijo ha resucitado. Diego cumplió a la perfección la difícil encomienda y se desveló como el primer Ángel zurdo que se recuerda. Se santiguó con la mano izquierda, lanzó los aleruyas con la siniestra y volvió al templete con el manto negro de la madre de Cristo en el hombro derecho. Anécdotas de una ceremonia que había comenzado de madrugada, en el domicilio de Ana María Arregui y Miguel Ángel Vallejo, el lugar que cada Domingo de Resurrección se transforma en un rincón celestial en la Tierra donde, tras el griterío del desayuno en el que se dan cita los ángeles de años precedentes, se cumple el rito de convertir a un crío en un ser con alas y coronado.

Patxi Gamba y Goyo Terrén se encargaron de colocarle el corsé del que, posteriormente, cuelga el niño en la maroma. "Si te hace daño, lo dices, mueve la cabeza, levanta los brazos". Todo perfecto hasta que, por evidente razón de nervios, cayeron en la cuenta de que no le habían

puesto la camiseta que va bajo la túnica. "Le dejamos que se vista él solo que lo hará mejor", bromeó Terrén. Miguel Ángel Vallejo siguió con el buen humor apostillando: "No pasa nada, si tenemos que salir a las diez, pues a las diez salimos". Por su parte, Ana María Arregui culminó la transformación colocando la corona. A quince minutos de las nueve de la mañana, Diego pisó la calle de camino a la Casa del Reloj, con el semblante serio y acompañado de su padre, Gerardo Hernández.

MOMENTO CLAVE

## Se abren las puertas del cielo

En la Casa del Reloj esperaban los encargados de mover la maquinaria que hace posible que el Ángel se deslice hasta llegar a la imagen de la Virgen. Antes de colgar al niño de la cuerda, bajo lo que simula una nube, se vivieron, como en cada edición, los momentos más tensos de la mañana. "Ahora sí que estoy nervioso", reconoció Gerardo Hernández antes de perder el habla definitivamente. Cuando la voz del periodista tudelano Jesús Marquina relatando por megafonía el evangelio se oyó en el interior del templete, empezaron las llamadas a la calma. "Tranquilidad, todos tranquilos ahora". Abajo, en la plaza, miles de rostros esperaban expectantes que se abrieran las ficticias puertas del cielo. Y así fue. Diego Hernández salió entre aplausos suspendido en el aire. Le costó un rato santiguarse



Vallejo, Cambra y Arregui, con Diego Hernández.

## El niño se transforma en Ángel en casa de Ana María Arregui y Miguel Ángel Vallejo

## La salida y la llegada de Diego a la Casa del Reloj, por la maroma, fue lo más delicado

por primera vez y movió los brazos en un vuelo suave hasta cerca del quiosco donde debió recordar que debía lanzar aleruyas. Lo hizo en una ocasión antes de llegar a la imagen enlutada, instante en que un atronador silencio se hizo sobre la plaza.

"Alégrate, María porque tu hijo ha resucitado", gritó Diego. Quedaba pasar la prueba de fuego de retirar las horquillas que sujetan el velo

sobre el cabello de la Virgen y sujetar el pañuelo con la boca y lanzarlo al hombro. No hubo problemas y entonces, sí, estallaron los aplausos y volaron palomas blancas. En la Casa del Reloj quedaba mucho por hacer. El sistema de poleas era movido con fuerza por los carpinteros, responsables de devolver a Diego al punto de partida. Como siempre, a la llegada del niño al templete arreciaron los gritos: "Los pies, cuidado con los pies". El Ángel flexionó las piernas y entró limpiamente en el edificio donde le esperaba su padre sin poder contener la emoción. "Muy bien, Diego, enhorabuena. Lo has hecho muy bien".

ESTRENO

## La restauración del templete

La Bajada del Ángel de 2009 se recordará como la del año en el que Tudela estrenó templete. La restauración del mismo ha sido obra del profesor de Escenografía de la Escuela Superior de Arte y Arquitectura de Bellas Artes de Madrid, Tomás Muñoz Asensio, hijo del pintor tudelano César Muñoz Sola y pregonero del Volatín el pasado sábado. La reforma de esta parte imprescindible de la ceremonia (que se incorporó al acto en 1823) ha supuesto un gasto de 29.648 euros. La pintura que hasta ahora se podía ver en la bajada databa de 1937. La primera vez que el Ángel salió de un templete fue en 1823 (antes salía de unas cortinas desde el Ayuntamiento, en la plaza Vieja).

ACTOS DE SEMANA SANTA >



Ángeles de años precedentes, con Vallejo y Arregui.

DE INTERÉS

● **Desayuno y ritual.** Dentro de aquellos momentos que no llegan al público y que forman parte de la intensa y emotiva trastienda de la ceremonia, se encuentra el desayuno que, antes del acto, tiene lugar en casa de Vallejo y Arregui. Allí se reúnen los ángeles de ediciones anteriores que, posteriormente, asisten al ritual de vestir al niño alado.

● **Suplente.** El año que viene el encargado de protagonizar la Bajada del Ángel será Pablo Sanz Reinaldo, hijo de Ángel y Conchi. Ayer no perdió detalle de la ceremonia.

● **Sólo con papá.** Por tradición y para evitar que el niño se ponga más nervioso, al Ángel sólo le acompaña en la Casa del Reloj su padre. Ayer, Mirian Aranda siguió a su hijo desde la plaza tan emocionada como su marido.

● **La maroma.** Parte fundamental de la ceremonia es la maroma por la que desciende el niño o niña. La actual se adquirió en 1884 y costó 45 duros de los de entonces.

LA CIFRA

22

● **Niños y niñas.** Optaron este año al papel de Ángel. La elección nunca es fácil para Miguel Ángel Vallejo que tiene en cuenta varios factores para nombrar al protagonista. Prioritariamente, el pequeño debe "entrar" en el corsé por el que se le cuelga luego en la maroma.



Diego Hernández camina por la calle Carrera hacia la Casa del Reloj.



El Ángel sale del nuevo templete para volar sobre la plaza Nueva, en primer término, la Virgen enlutada.



Judas, en un momento de la persecución en Cabanillas. FOTO: F.P.-N.

# Cabanillas se lanzó a la calle para capturar a Judas

EL PERSONAJE FUE INTERPRETADO POR FRANCISCO JAVIER CARCAVILLA

Numeroso público siguió el acto pese al frío y al fuerte viento reinante

FERMIN PÉREZ-NIEVAS

CABANILLAS. Francisco Javier Carcavilla se convirtió ayer en Cabanillas en protagonista de la representación de la captura de Judas. Tras lo accidentado de la captura de Judas de 2008, en la que se lesionaron dos Judas, la de este año fue mucho más tranquila, por lo que el traidor pudo ser ajusticiado sin problemas y como manda la tradición. Pese al frío, el viento y el mal tiempo reinante, la celebración contó con la presencia de cientos de cabanilleros y turistas que siguieron de cerca el acto.

Carcavilla tuvo que poner en práctica sus mejores artes para tratar de escapar de la patrulla de los romanos, a base de saltos, carreras, queiebros, amagos y engaños e incluso secuestrando a alguno de los pequeños que se encontró por el camino. Las casas de la plaza del

Ayuntamiento y los balcones le sirvieron de escondite aunque, finalmente, fue capturado y ajusticiado por la patrulla romana que le seguía.

**HISTORIA** La persecución de Judas es un acto organizado por El Santo Sepulcro, uno de los tres pasos de Cabanillas (Navarra). Su origen se remonta a 1891, fecha en la que se creó dicha cofradía. Esta persecución es el acto de mayor tradición del pueblo sin embargo, en 1963 la organización dejó de funcionar durante 15 años por la oposición de algunos religiosos. Después de muchos trabajos y gestiones, en 1977 volvió a organizarse la cofradía gracias a la iniciativa de los jóvenes del pueblo. Entre ellos estaba Juan Estella, el actual organizador del acto.

Desde su reanudación, la persecución de Judas se ha mantenido fiel a la tradición y sólo ha sufrido pequeños cambios. Por ejemplo, el acto redujo su escenario a la plaza del pueblo y los romanos empezaron a ir a pie. Antes los personajes recorrían varias calles, e incluso todo un barrio, y por eso usaban los animales para desplazarse. Judas escapaba por los tejados y los romanos, montados en sus caballos, veían por dónde iba y lo perseguían.